

La misoginia de la República Islámica de Irán y el calvario de la Selección Femenina de Fútbol

11/03/2026



El quiebre de la Selección Femenina de Irán



Lo que comenzó como una participación deportiva en la Copa Asiática de Australia 2026 terminó en una crisis diplomática y humanitaria sin precedentes. Tras el asesinato encubierto de la jugadora **Zahra Azadpour** en enero, el equipo nacional utilizó el escenario internacional de Gold Coast para manifestar su disidencia mediante un histórico silencio durante el himno nacional.

Esta acción desencadenó un violento operativo de repatriación forzosa en territorio australiano por parte de agentes de inteligencia del régimen iraní, el cual solo pudo ser frenado por la intervención conjunta de la **Policía Federal Australiana** y una movilización masiva de la sociedad civil. El resultado final es la desarticulación total del equipo: **siete integrantes** (seis jugadoras y una asistente técnica) han obtenido asilo humanitario en Australia, mientras que las **17 restantes** permanecen bajo confinamiento en una escala técnica en Malasia, a la espera de un retorno a Teherán donde las autoridades ya han calificado su conducta como “traición en tiempos de guerra”.

Antecedentes y Contexto de Riesgo Inminente



La decisión del equipo de buscar refugio en Australia no fue un acto espontáneo, sino una medida de supervivencia derivada del clima de terror establecido por el régimen de Teherán a principios de 2026.

- **El Caso Zahra Azadpour (Enero 2026):** La futbolista fue detenida en Isfahán por la policía de la moral bajo cargos de “atentado a la moral pública” en entornos digitales. Pocos días después, las autoridades informaron su fallecimiento alegando un accidente de tránsito. El cuerpo fue entregado a sus familiares en un ataúd sellado, con la prohibición expresa de realizar una autopsia o un funeral público. Este evento funcionó como una ejecución ejemplificadora para el resto de las integrantes de la selección nacional.

El Gesto de Disidencia en Gold Coast

El 2 de marzo de 2026, durante el encuentro ante Corea del Sur en el marco de la Copa Asiática, la totalidad de la delegación (jugadoras titulares y suplentes) se mantuvo en absoluto silencio durante la ejecución del himno nacional de la República Islámica.

- **Calificación Jurídica del Régimen:** La televisión estatal (IRIB) calificó el acto como una traición. Fuentes cercanas al estamento militar en Teherán confirmaron que se abrieron expedientes bajo la figura de “**traición en tiempos de guerra**”, un cargo que en la legislación teocrática iraní conlleva la posibilidad de la pena capital o la cadena perpetua en centros de detención militar.

De como los aficionados vencieron a los Agentes del Régimen

Lo registrado en el hotel de Gold Coast fue un intento de repatriación forzosa ejecutado por operativos de inteligencia de civil e impedidos de hacerlo por los aficionados que vieron las señales de auxilio de las chicas de la Selección.

- **Composición de los Agentes:** El grupo de choque estuvo compuesto por individuos vinculados a los servicios de seguridad del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC). Su objetivo era obligar a las jugadoras a abordar un transporte hacia el aeropuerto de Sídney de manera anticipada.
- **Resistencia y Auxilio Civil:** Ante la inminente extracción, una multitud de aficionados iraníes

residentes en Australia se movilizó para bloquear la salida del transporte oficial. Los manifestantes cortaron las vías de acceso rodeando el vehículo para impedir su avance en respuesta a una llamada de auxilio de la selección femenina.

- **El Incidente Físico:** Los registros audiovisuales documentan forcejeos, agresiones físicas y un asedio constante en los pasillos y la entrada del hotel. La situación escaló hasta requerir la intervención de la **Policía Federal Australiana (AFP)**, que debió establecer un cordón de seguridad para separar físicamente a los agentes iraníes de las deportistas y permitir que estas solicitaran protección formal sin coacción.

Estatus de la Delegación y Casos de Asilo



Tras el operativo de extracción y las negociaciones posteriores al 9 de marzo, la situación de la delegación es la siguiente:

- **Asilo Humanitario Confirmado (Australia):** El Departamento de Interior de Australia otorgó protección a siete integrantes del equipo:
 1. **Zahra Ghanbari** (Capitana).
 2. **Fatemeh Pasandideh**.
 3. **Mona Hamoudi**.
 4. **Atefeh Ramezanizadeh**.
 5. **Zahra Sarbali**.
 6. **Mohaddeseh Zolfi:** Quien inicialmente se retractó por presuntas extorsiones familiares, finalmente permaneció en Australia tras una segunda instancia de protección.
 7. **Zahra Soltan Meshkeh Kar:** Integrante del equipo de apoyo técnico.

- **El Grupo Varado en Malasia:** Las 17 integrantes restantes de la delegación se encuentran actualmente en Kuala Lumpur. Aunque el régimen iraní afirma que están bajo “protección” de la Confederación Asiática de Fútbol (AFC) en un hotel, el estatus real es de confinamiento mientras se coordina su regreso definitivo a Teherán.

Consecuencias Políticas y Deportivas



DISOLUCIÓN DE LA SELECCIÓN

- **Disolución de la Selección:** El Ministro de Deportes de Irán, Ahmad Donyamali, confirmó que el equipo nacional no participará en la próxima Copa del Mundo, alegando que “no existen condiciones” para la competencia.



AMENAZA CON DIPLOMACIA

- **Amenaza con Diplomacia:** El portavoz de la Cancillería

iraní, Esmail Baqaei, emitió un comunicado asegurando que las jugadoras son esperadas “con los brazos abiertos” en el país. Sin embargo, el historial de persecución y la calificación previa de sus actos como traición sugieren un alto riesgo de represalias judiciales una vez que ingresen a territorio iraní.



- **Incógnita sobre el Arribo:** No existen registros de que las jugadoras varadas en Malasia hayan llegado aún a Teherán, y se mantiene un estricto cerco informativo sobre su comunicación con el exterior.

Apéndice: El eco de Gelsenkirchen

El colapso deportivo de la Selección Femenina de Irán en esta Copa Asiática –reflejado en un marcador de 9 goles en contra y cero puntos– no es un déficit técnico, sino un síntoma de terror. La historia del fútbol ya registró este fenómeno: en

el Mundial de Alemania 1974, los jugadores de **Zaire** salieron a enfrentar a Brasil bajo una amenaza de muerte directa del dictador **Mobutu Sese Sese Seko** si perdían por más de tres goles.

La icónica imagen del defensor **Mwepu Ilunga** rompiendo la barrera para patear el balón antes que el brasileño **Roberto Rivelino** ejecutara su tiro libre, fue burlada durante décadas como un acto de “exotismo” o ignorancia. Hoy sabemos que era pánico puro; un intento desesperado por detener el cronómetro y evitar ese cuarto gol que significaba una sentencia de muerte al regresar a casa.

*“Aunque en aquel momento el mundo se rió del desconcierto de los brasileños, la historia guarda un silencio respetuoso sobre lo que ocurrió en esos minutos finales. La nobleza técnica de un fuera de serie como **Rivelino** –quien confesó haber sentido un clima ‘extraño’ y de súplica en sus rivales– nos permite intuir que, de haber conocido el fusil que apuntaba a la nuca de sus colegas africanos, aquel misil de zurda habría terminado, por piedad, en lo más alto de la tribuna. El marcador se clavó en un providencial 3 a 0: el límite exacto entre la vida y la ejecución.”*

Cincuenta años después, las jugadoras iraníes vivieron su propio “momento Ilunga” en los pasillos de un hotel en Australia. Al igual que en 1974, cuando el fútbol se convierte en rehén de estados totalitarios, el resultado en el marcador deja de ser una estadística deportiva para transformarse en un angustiante registro de supervivencia.